

Estudiantes y apoderados en toma exigen soluciones por retrasos administrativos en el Instituto Comercial Alejandro Rivera Díaz

Una compleja situación se vive actualmente en el Instituto Comercial Alejandro Rivera Díaz, donde estudiantes y apoderados mantienen una toma indefinida del establecimiento en protesta por retrasos administrativos que han impedido el inicio normal de clases.

Según relatan los propios alumnos, la jornada escolar debía comenzar con normalidad, distribuyendo a los cursos en horarios de mañana y tarde. Sin embargo, la falta de autorización oficial para el uso del recinto ha generado incertidumbre y molestia en la comunidad educativa.

El principal problema radica en un documento clave, conocido como "DOM", necesario para certificar que el establecimiento se encuentra en condiciones óptimas para su funcionamiento. Este trámite, que debía ser gestiona-

do por el Servicio Local de Educación Pública (SLEP), no habría sido enviado a la entidad correspondiente, retrasando el proceso.

“Nos dicen que ese documento puede demorar hasta seis meses, pero el problema es que ni siquiera fue enviado. La empresa externa confirmó que nunca recibió la carpeta”, explicó un estudiante del establecimiento. “El liceo está en condiciones, hay salas modulares y todo lo necesario, pero no nos dejan entrar por este trámite”.

Ante esta situación, las autoridades ofrecieron como alternativa el traslado temporal a otro establecimiento. Sin embargo, los estudiantes rechazaron esta opción, argumentando experiencias previas de discriminación.

“En el liceo donde estuvimos antes nos trataron mal, nos acusaron de desordenar y eso no es verdad. Nosotros queremos estu-

diar, pero en nuestro propio liceo”, añadió el alumno.

Desde el Centro General de Padres y Apoderados, su presidenta, Joselyn Aqueveque, respaldó la movilización estudiantil y criticó la falta de gestión por parte de las autoridades.

“Los niños han decidido tomarse el liceo porque no quieren ser trasladados. Nosotros también queremos que estudien, pero con seguridad. Nos han dicho que se podría entrar sin el permiso DOM, pero ¿quién se hace responsable si ocurre un accidente?”, cuestionó.

Aqueveque también enfatizó que el problema responde a un trámite administrativo básico. “Solo falta que el SLEP envíe la carpeta a un organismo externo que certifique que las salas modulares están bien instaladas. Es algo mínimo, pero nuestros niños siguen perdiendo clases por burocracia”.

La dirigente señaló además que la movilización se mantendrá hasta obtener una solución concreta. “Nos mantenemos en toma indefinida hasta que esta situación se resuelva y nuestros hijos puedan volver a clases como corresponde”.

Mientras tanto, la comunidad educativa continúa a la espera de una respuesta oficial que permita destrabar el conflicto y retomar el año escolar con normalidad.

